



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

6 *El factor religioso y el comportamiento ético de los españoles*

- 6.1 *La idea del bien y del mal y los motivos de la honradez*
- 6.2 *Los Diez Mandamientos*
- 6.3 *Permisividad y deseabilidad sociales*
- 6.4 *La lucha contra el mal*

La religiosidad tiene diversos aspectos, es un concepto pluridimensional y, entre las dimensiones de la religiosidad, reviste especial importancia para el bienestar individual y social la que se refiere expresamente a las *consecuencias* de la pertenencia religiosa —creencias, ritos y prácticas, experiencias...— en la vida cotidiana de los individuos. Aunque las religiones prescriben a sus fieles en gran medida cómo deben pensar y actuar en su vivir de todos los días, no está enteramente claro si las consecuencias de la religiosidad forman parte de la pertenencia religiosa o, simplemente, se derivan de ella ¹.

La religión y la moralidad son, en sí mismas, independientes, y sus orígenes, causas, variaciones internas y relaciones con la sociedad y la cultura pueden ser estudiados por

separado. Pero en la mayor parte de los tiempos y de los lugares se presentan como mutuamente interdependientes. Los códigos morales y los preceptos religiosos pueden ser, según países y épocas, idénticos, reforzados mutuamente, totalmente distintos, e incluso antitéticos.

Hay religiones con escasas preocupaciones morales; otras que plantean cuestiones morales, pero con rango secundario; algunas en las que la moralidad ocupa un lugar central; y sociedades en las que la religión se ha desvanecido y sólo queda un sistema de moralidad.

La distinción entre religión y moralidad no puede basarse en la existencia de normas prescritas de conducta, pues la Religión, la Moral y el Derecho pueden exigir el mismo tipo de actos, aunque algunos comportamientos pueden acarrear sólo un tipo de sanciones ².

La religión refuerza las motivaciones morales de diversas formas. *Primero*, mediante la apelación a la fe en realidades trascendentales, hace creíble la causalidad moral; es decir, la creencia en que existe un vínculo cau-

¹ STARK y GLOCK hablan de cinco dimensiones de la religiosidad —creencias, rituales y devociones, experiencias existenciales, conocimientos religiosos y consecuencias—, pero utilizando técnicas estadísticas más estrictas, como el análisis factorial, otros autores han hallado hasta 14 dimensiones, entre las que siempre figura la consecuencial (véanse: Rodney STARK y Charles Y. GLOCK: *American piety: The nature of religions commitment*, vol. 1, Berkeley, Univ. of California Press, 1968, págs. 14-16, y D. M. HILTY, R. I. MORGAN, J. E. BURNS, *Journal for the Scientific Study of Religion*, 23/3, septiembre 1984, págs. 252-62).

² Cfr. J. MILTON YINGER: *Religion, Society and the individual*, The Macmillan Co, New York, 1957, págs. 28-34.

sal entre la conducta moral o inmoral y la promesa de un estado futuro de bienestar personal. *Segundo*, refuerza la legitimidad de las normas morales invocando poderes carismáticos. *Tercero*, proporciona una base para crear y mantener sentimientos de comunidad moral. *Finalmente*, la salvación religiosa ofrecida intensifica el sentido de la responsabilidad moral de la persona al insistir en que el individuo cultive su propio ser moral para facilitar su salvación y evitar la condena³.

Desde una perspectiva teológica, «la moral cristiana no es lo más importante en el cristianismo, la fe cristiana no se reduce a la moral: la *moralización* del cristianismo es una desvirtuación de la fe (...) pero la moral es una dimensión necesaria de la fe cristiana. En efecto, la fe sería un universo alienado y alienante si no tendiera a transformar la realidad de acuerdo con un horizonte significativo (...) Ni el *moralismo* ni el *amoralismo* ni el *paralelismo* son correctas articulaciones de la moral en el conjunto de la fe. Únicamente la categoría de *mediación* explica adecuadamente esa articulación: *la moral cristiana es la mediación praxica o transformativa del creer*»⁴.

Desde una perspectiva sociológica, el análisis de las relaciones entre religión y moralidad se ha realizado en nuestra época bajo la influencia del pensamiento de Max WEBER y de su conocida tesis sobre la tendencia de todo grupo religioso importante a desarrollar una orientación propia y peculiar hacia todos los aspectos de la vida social, incluyendo la actividad cotidiana de los fieles y la estructura institucional de la sociedad. Es la tesis, tan fecunda, del *factor religioso*, que LENSKI aplicó a comienzos de la década de los sesenta a las tres subculturas religiosas dominantes en los Estados Unidos: los protestantes, católicos y judíos, con una conclusión central: «La religión influye constantemente y de diversas formas en la vida cotidiana del hombre y de la mujer en la moderna metrópolis americana»⁵.

En este capítulo se estudian las actitudes y

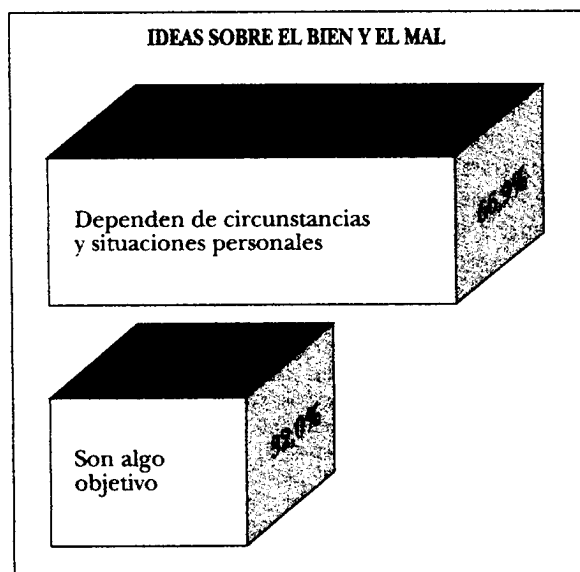
comportamientos morales de los españoles y la influencia del factor religioso o siguiendo los epígrafes ya enunciados.

6.1 *La idea del bien y del mal y los motivos de la honradez*

La mayoría de los españoles no tienen clara la distinción entre el bien y el mal, fundamento importante de los comportamientos éticos. Aproximadamente la tercera parte están de acuerdo con que «existen líneas directrices absolutamente ciertas y siempre aplicables sobre lo que es el bien y el mal», y las dos terceras partes niegan esa idea y opinan que «lo que es bueno y malo depende de las circunstancias del momento y de la situación de las personas». Los partidarios de esta segunda postura se encuentran sobre todo entre los jóvenes —hasta el 82 por 100 en el grupo de 22 a 25 años—, los de nivel educativo más alto, y en los tres grupos más posicionados en la izquierda política, también cerca del 80 por 100. En Cataluña y en el País Vasco los adeptos a esta postura situacionista rondan el 75 por 100, frente al 53 por 100 en Valencia y Castilla-León.

Pero el *factor religioso* es el determinante, como puede observarse en la *Tabla 6.1*.

Desasistidos por una visión clara y absoluta de lo que es bueno y malo, ausente en



Fuente: *Tabla 6.1*

³ Cfr Frederick B. BIRAL: «How do Religions affect Moralities», en *Social Compass*, vol. 37, n. 3, septiembre 1990, págs. 294-304.

⁴ Marciano VIDAL: *Para conocer la ética cristiana*, Verbo Divino, Estella 1984, pág. 13.

⁵ Harold LENSKI: *The Religions' factor. A sociological study of Religions' impact on politics, economics, and family life*, Doubleday and Co, New York 1961, pág. 289.

TABLA 6.1

Ideas sobre el bien y el mal

IDEAS SOBRE EL BIEN Y EL MAL	Total	Muy buen cat.	Cat. pract	Cat. no muy pract.	Cat. no pract	Incif.	Ateo	Otra relig.
1 Existen líneas directrices absolutamente ciertas y siempre aplicables sobre lo que es el bien y el mal	32,0	57,3	45,7	32,1	23,3	22,3	19,9	50,7
2 No existen líneas directrices absolutamente ciertas sobre lo que es el bien y el mal. Lo que es bueno y malo depende de las circunstancias del momento y de la situación de las personas	66,9	40,1	53,2	67,1	75,3	77,1	78,3	49,3

la mayoría de los españoles, el *motivo fundamental de la honradez* —profesional, familiar y social— es, casi por igual, la solidaridad y convivencia, por una parte, y la propia dignidad de la persona, por otra. Sólo 1 de cada 10 españoles menciona las exigencias de la religión, y muy pocos se acuerdan de la ley.

La *solidaridad* es mencionada por el 43 por 100, sin grandes diferencias entre los diversos grupos, aunque goza de mayor favor en la clase media-baja y trabajadora, y en Cataluña, Comunidad Valenciana y Castilla-León. El autopostramiento religioso no parece influir.

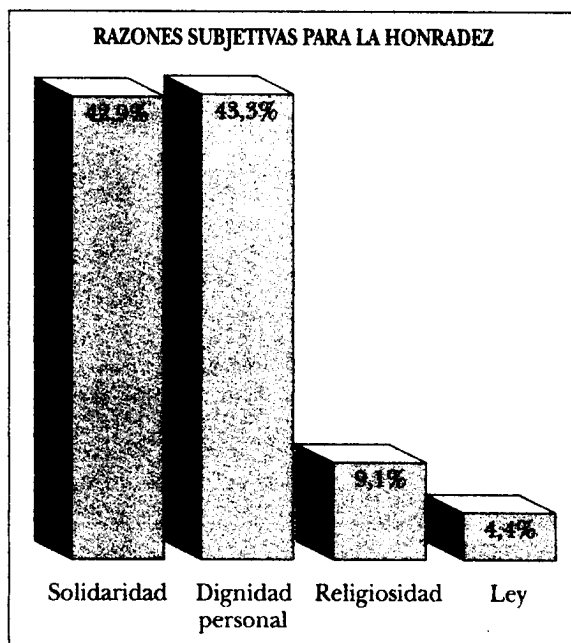
La propia *dignidad de la persona* se sitúa al mismo nivel porcentual, un 43 por 100, y aquí el nivel educativo introduce diferencias significativas, creciendo la importancia con la educación. Son los menos religiosos los que con mayor frecuencia aluden a este motivo, en la línea del humanismo no religioso.

La *exigencia de la religión*, mencionada por un 9 por 100, alcanza sus cotas más altas entre los católicos practicantes, los de mayor edad, los poco o nada educados y los situados en posiciones de derecha.

La *ley*, «fundamento de la sociedad», sólo es citada por un 4,4 por 100, y son los que se declaran ateos los que más se refieren a ella. (Véase la *Tabla 6.2*.)

6.2 Los Diez Mandamientos

El *Estudio europeo de Valores* de 1981 halló que la mayor parte de la población española se aplicaba a título personal los Diez Mandamientos, disponiéndose éstos en una escala de máxima a mínima universalidad, en este orden: el 5.º (*No matarás*), el 7.º (*No robarás*), el 4.º (*Honrarás a tu padre y a tu madre*), el 9.º (*No desearás la mujer de tu prójimo*), el 10.º (*No codiciarás los bienes ajenos*), el 6.º (*No cometerás*



Fuente: *Tabla 6.2*

TABLA 6.2

Motivos personales para la honradez

	Soberanía	Exigencia de religión	Dignidad personal	Ley
TOTAL	42,9	9,1	43,3	4,4
<i>Autopos. relig.</i>				
Muy buen cat.	45,1	18,6	32,2	2,9
Cat. pract.	40,8	20,3	36,5	3,1
Cat. no muy pract.	44,1	6,4	45,5	3,8
Cat. no pract.	43,8	4,9	45,1	5,5
Indiferente	43,0	2,8	47,8	5,3
Ateo	40,5	3,6	50,8	7,1
Crey. otra relig.	45,7	28,2	22,3	3,2
<i>Edad</i>				
15-17 años	44,4	9,2	41,4	5,1
18-21 años	44,5	6,2	42,5	6,0
22-25 años	42,3	3,5	49,2	4,7
26-35 años	41,3	3,9	50,9	3,9
36-45 años	42,5	6,6	45,6	4,2
46-60 años	43,7	12,5	40,4	3,5
Más de 60 años	43,0	17,5	34,5	4,8
<i>Clase social</i>				
Alta	29,9	10,6	50,7	8,8
Media alta	37,7	10,1	47,1	4,3
Media baja	44,3	10,2	41,1	4,4
Trabajadora	43,3	8,0	44,3	4,2
<i>Nivel educ.</i>				
Ninguno	36,7	16,8	38,7	5,4
Prim. incompl.	47,2	13,9	34,8	4,8
Prim. compl.	43,8	9,6	42,7	3,7
Secund. 1.º ciclo	43,6	7,1	43,7	4,9
Secund. 2.º ciclo	43,1	6,9	45,4	4,8
Universit. 1.º ciclo	39,4	6,5	50,2	4,2
Universit. 2.º ciclo	32,1	6,5	56,9	2,2
Universit. 3.º ciclo	20,4	—	76,6	—
<i>Autoposic. polít.</i>				
Extrema izqda.	39,7	2,45	5,2	3,0
Izqda radical	40,8	3,9	47,8	6,7
Izquierda	46,5	3,9	44,0	4,9
Izqda. moderada	40,1	7,3	48,6	3,7
Centro izqda.	46,4	8,2	41,5	3,9
Centro dcha.	45,3	12,7	39,7	3,4
Dcha. moderada	39,4	20,1	39,0	3,2
Derecha	38,6	15,9	42,6	1,2
Dcha. radical	40,2	12,6	40,2	6,2
Extrema dcha.	34,4	13,3	47,7	2,1
<i>Autonomías</i>				
Madrid	32,6	9,5	51,8	4,0
Cataluña	48,2	4,5	43,1	4,7
C. Valenciana	51,9	12,2	28,7	6,0
País Vasco	33,9	7,85	4,0	4,0
Andalucía	42,5	8,9	45,3	3,1
Castilla-León	54,6	8,6	33,1	4,9
Resto	41,0	10,8	43,7	4,6

actos impuros), el 8.º (*No levantarás falso testimonio ni mentirás*), el 2.º (*No tomarás el nombre de Dios en vano*), el 1.º (*Amarás a Dios sobre todas las cosas*) y el 3.º (*Santificarás las fiestas*)⁶.

Los católicos españoles de nuestro estudio siguen una pauta parecida, escalándose los niveles de cumplimiento desde el 85,4 por 100 en relación con el 4.º Mandamiento hasta el 63,8 en relación con el tercero⁷, con muy significativas diferencias, como puede observarse en la *Tabla 6.3*. Merecen destacarse estos puntos:

- La alta tasa general de cumplimiento declarado;
- El puesto secundario de los mandamientos «teologales», los tres primeros, excepto entre los «católicos practicantes» (más que entre los «muy buenos católicos»);
- El puesto de honor de los mandamientos más orientados a la moral «pública»: no matar, no hurtar, no codiciar los bienes ajenos, no levantar falsos testimonios;
- El bajo nivel de cumplimiento de los dos mandamientos referidos al sexo.

El grupo de edad más reactivo al cumplimiento de los Diez Mandamientos es el de 18 a 21, cuyas distancias porcentuales con los cumplimientos del grupo más obediente, el de más de 60 años, son muy significativas e ilustran la influencia del factor edad en este terreno ético:

Distancia porcentual entre el cumplimiento de los Mandamientos de los 18 a 21 años y de los mayores de 60

MANDAMIENTOS	%
<i>Amarás a Dios sobre todas las cosas</i>	16,9
<i>No tomarás el nombre de Dios en vano</i>	16,6
<i>Santificarás las fiestas</i>	26,8
<i>Honrarás a tu padre y a tu madre</i>	7,1
<i>No matarás</i>	12,4
<i>No comerás actos impuros</i>	25,2
<i>No robarás</i>	7,8
<i>No levantarás falso testimonio ni mentirás</i> ...	17,5
<i>No desejarás la mujer de tu prójimo</i>	18,0
<i>No codiciarás los bienes ajenos</i>	20,3

⁶ Cfr Francisco ANDRÉS ORIZO: *España, entre la apatía y el cambio social. Una encuesta sobre el Sistema europeo de Valores: el caso español*, Mapfre, Madrid 1983, págs. 99-100.

⁷ La forma dicotómica empleada en la pregunta —«lo cumple en general, no lo cumple en general»— propició quizá un considerable porcentaje de Ns/Nc: en torno al 12 por 100.

TABLA 6.3

Cumplimiento de los Diez Mandamientos

% que cumple los Mandamientos	Total	Muy buen católico	Católico practicante	Católico no muy practicante	Católico no practicante	Otra religión
1 Amar a Dios	Sí 72,5 No 15,1	92,3 3,5	90,6 4,6	75,9 18,6	42,5 25,6	66,6 13,0
2 No tomar su nombre en vano	Sí 76,2 No 11,4	91,1 4,7	90,0 5,1	79,8 14,8	51,9 16,1	70,4 9,2
3 Santificar las fiestas	Sí 63,8 No 23,6	90,5 5,3	89,1 6,0	61,6 32,7	31,7 36,1	42,7 33,8
4 Honrar padre y madre	Sí 85,4 No 2,0	94,6 1,2	93,9 1,1	92,1 2,2	65,1 2,8	73,5 6,1
5 No matar	Sí 82,7 No 4,9	92,6 2,8	91,4 3,6	89,0 5,7	62,5 5,6	66,7 12,9
6 No fornicar	Sí 70,2 No 16,9	90,9 4,9	85,6 9,1	71,6 22,2	45,9 21,7	63,5 16,1
7 No hurtar	Sí 84,1 No 3,4	95,8 —	92,5 2,5	91,2 3,4	62,7 4,9	67,2 12,4
8 No levantar falsos testimonios ni mentir	Sí 76,2 No 11,2	93,7 2,1	85,8 8,9	81,9 12,6	53,6 14,1	73,5 6,1
9 No desear la mujer del prójimo	Sí 75,9 No 10,6	94,2 1,6	89,3 4,6	79,0 14,1	52,4 15,0	70,4 9,2
10 No codiciar bienes ajenos	Sí 77,2 No 10,3	93,8 2,0	89,3 5,9	81,1 13,2	54,4 13,2	70,4 9,2

El factor *clase social* introduce diferencias poco significativas, aunque en el sexto mandamiento —«no fornicar, es decir, ser casto en palabras, obras y pensamientos»— y en el noveno —«no desear la mujer del prójimo»— se observa una pequeña relación inversa entre altura de clase y nivel de cumplimiento:

Clase social	% que dicen que en general cumplen	
	El sexto	El noveno
Media media ...	63,9	72,6
Media baja	69,8	77,3
Trabajadora	72,8	76,8

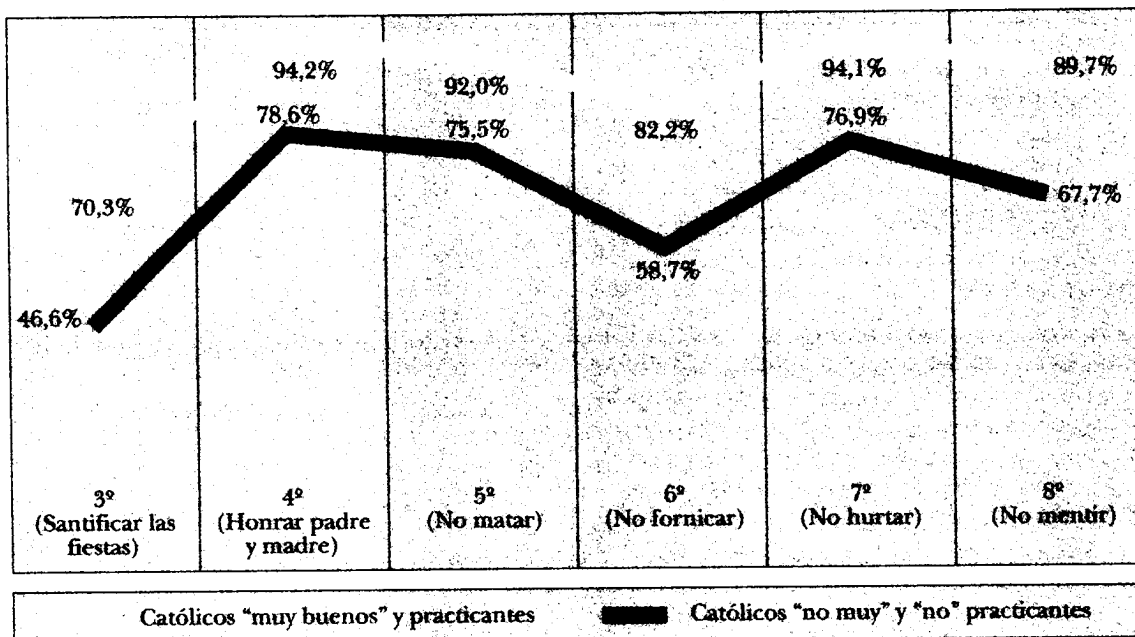
Otro indicador de clase social, *el nivel educativo*, influye en la misma dirección. Los más educados son, con bastante diferencia, los menos cumplidores. No es descartable la hipótesis de que un nivel cultural más elevado induzca mayores exigencias morales a la hora de autoevaluar los comportamientos personales. Un dato avala esta hipótesis: si comparamos los porcentajes de los que aseguran que, en general, *cumplen el tercer man-*

damiento —«santificar las fiestas»— con los porcentajes de los que afirman que *asisten a misa todos o la mayor parte de los domingos*, las diferencias son mínimas en los que poseen estudios universitarios y máximas en los que se han quedado en los niveles inferiores:

NIVEL DE ESTUDIOS	Asisten a misa todos o la mayor parte de los domingos		Afirman que cumplen el tercer mandamiento
TOTAL	40,4		63,8
Ninguno	51,7		71,0
Primarios incompletos ...	54,4		71,2
Primarios completos	55,7		68,4
Secundarios 1.º ciclo	41,6		57,5
Secundarios 2.º ciclo	44,1		57,0
Universitarios 1.º ciclo ..	60,3		64,8
Universitarios 2.º ciclo ...	51,5		54,5

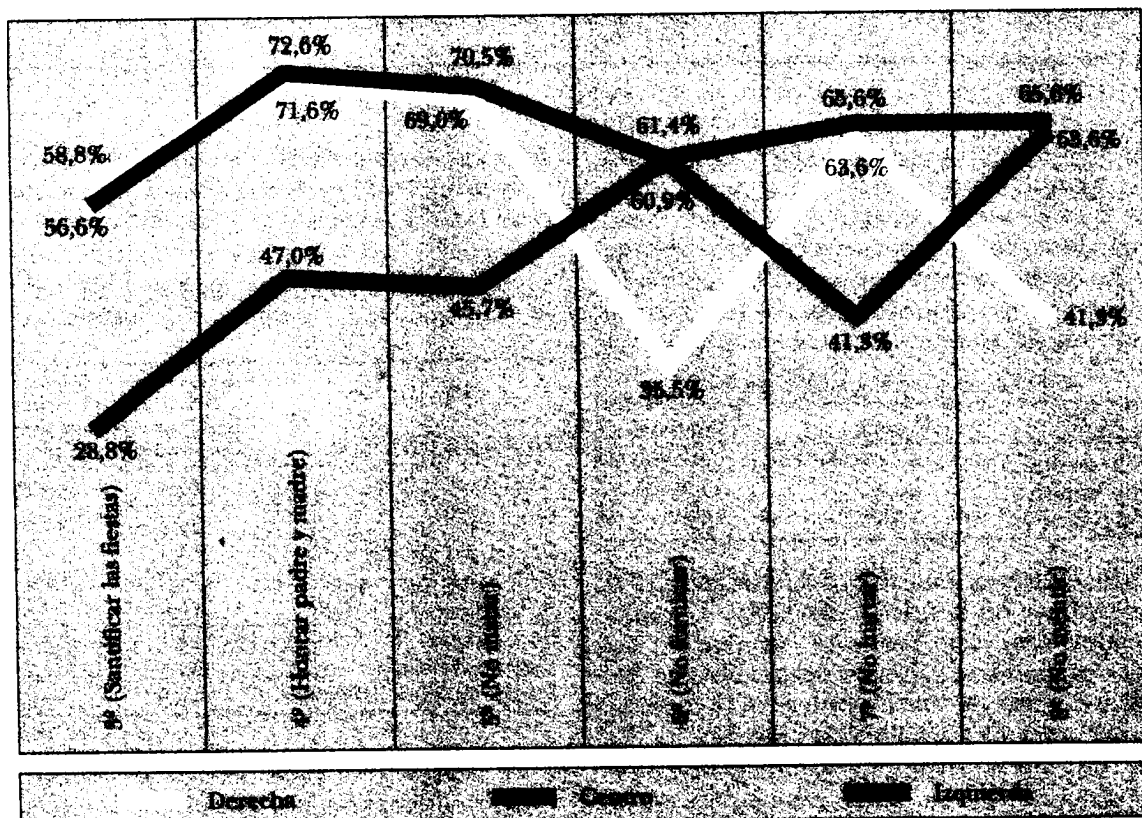
El *autoposicionamiento político* es un factor clave y diferencia claramente a los que se sitúan en el espacio de izquierdas (puntos 1, 2, 3 y 4) de los que se ubican en el centro

**CUMPLIMIENTO DE ALGUNOS MANDAMIENTOS SEGÚN
AUTOPOSICIONAMIENTO RELIGIOSO (MEDIA)**



Fuente: Tabla 6.3

**CUMPLIMIENTO DE ALGUNOS MANDAMIENTOS SEGÚN
AUTOPOSICIONAMIENTO POLÍTICO**



Fuente: Tabla 6.4

TABLA 6.4

*Cumplimiento de los Diez Mandamientos
(% que afirman que, en general, los cumplen) y
autoposicionamiento político*

MANDAMIENTOS	<i>Izquierda</i>	<i>Centro</i>	<i>Derecha</i>
1	35,7	63,5	64,0
2	39,7	65,8	64,1
3	28,8	56,6	58,8
4	47,0	72,6	71,6
5	45,7	70,5	69,0
6	35,5	61,4	60,9
7	46,0	72,1	70,0
8	41,3	65,6	63,6
9	39,3	65,7	65,7
10	41,0	66,5	66,6
Autoposic. relig: % de muy buenos cat. + cat. practicant.	13,0	33,0	40,0

y la derecha, entre los que no se perciben diferencias significativas, aunque sí las hay en su autocalificación religiosa. Es lo que cabe deducir de la *Tabla 6.4*.

Es posible que en las bajas proporciones de cumplidores entre los situados en la izquierda se trasluzca en parte un rechazo ideológico a un código que simboliza la moral tradicional de la Iglesia, más que un nivel bajo de moralidad.

6.3 *Permisividad y deseabilidad sociales*

A diferente nivel que los Diez Mandamientos, que en la mayor parte de los países de tradición judeo-cristiana representan más o menos adecuadamente la moral natural, aparecen en nuestro estudio otras normas más circunstanciales por la realidad social de nuestra época y, sobre todo, por la moral civil o ciudadana: cobro del paro teniendo trabajo, soborno, drogas, divorcio, aborto, etcétera.

En el trabajo sobre los valores de los españoles, la escala de justificabilidad aplicada a esas reglas morales indica que en la década

de los ochenta «ha aumentado la tolerancia para el divorcio, el aborto, la homosexualidad y la prostitución, es decir, para acciones que se reclaman de la propia y privada libertad personal; pero se justifican menos que en 1981 las transgresiones de la moral sexual familiar (aventuras fuera del matrimonio y relaciones sexuales entre menores), y avanzan las normas de ética social, a pesar del relativismo moral de base»¹¹. Se esté de acuerdo o no con la clasificación de las reglas éticas empleadas por el autor, lo cierto es que en nuestro estudio los datos apuntan a un rechazo mayoritario del soborno, el cobro del paro teniendo algún trabajo y la evasión de impuestos, lo que corrobora la firmeza con que la *ética cívico-económica* se va asentando entre nosotros. En este terreno son relativamente pequeñas las diferencias entre los católicos practicantes, los no practicantes y los indiferentes y ateos. Mucho mayores son en el ámbito de la *moral familiar* —adulterio y divorcio, éste sobre todo—, y en relación con ciertas *normas de carácter más privado*, el uso de las drogas y las relaciones sexuales entre menores. La eutanasia y el aborto, dos prácticas directamente relacionadas con la *vida*, dan origen a posturas muy contrastadas entre practicantes, no practicantes y ateos e indiferentes. (Véase *Tabla 6.5*.)

Se dibujan en España *dos subculturas éticas* delimitadas por la línea divisoria representada por la ausencia de práctica religiosa: a un lado practicantes y «no muy practicantes»; al otro, no practicantes, indiferentes y ateos. El índice global de permisividad de los primeros es de 1,54; el de los segundos, es de 3,07. La discrepancia de estas dos subculturas éticas es especialmente aguda en todos los temas en los que directa o indirectamente está implicada la disponibilidad sobre el propio cuerpo y los sentimientos personales: aborto, eutanasia, relaciones sexuales entre menores, adulterio y divorcio. Es éste, además, el espacio privilegiado de la polémica pública en los últimos años y de la crítica contra la doctrina oficial de la Iglesia católica. Cabe por ello pensar que en estas dos posturas, tan contrastadas, puede haber no poco de pose ideológica, y que puede ser

¹¹ Cfr Francisco ANDRÉS ORIZO: *Los nuevos valores de los españoles*, Fundación Santa María-Ediciones SM, Madrid 1991, págs. 234-35.

TABLA 6.5

Índice de justificación de diversos comportamientos (por autopoicionamiento religioso)

COMPORTAMIENTOS	Total	Muy buen católico	Católico practicante	Católico no muy practicante	Católico no practicante	Indiferente	Ateo	Otra religión
1 Divorcio	5,02	1,97	3,07	4,83	5,86	6,55	8,00	4,48
2 Eutanasia activa	3,96	1,78	2,25	2,36	4,59	5,41	6,33	3,83
3 Aborto	3,19	0,88	1,29	2,63	4,01	4,89	6,43	3,00
4 Evasión impuestos	2,00	1,29	1,41	1,84	2,14	2,63	2,93	1,79
5 Relaciones sexuales de menores	1,89	0,38	0,74	1,55	2,11	3,03	4,14	1,39
6 Adulterio	1,89	0,61	0,79	1,53	2,19	3,01	4,01	1,25
7 Cobrar paro teniendo trabajo	1,54	1,07	1,06	1,45	1,57	1,95	2,52	2,23
8 Tomar drogas blandas	0,79	0,17	0,30	0,55	0,83	1,37	2,29	1,23
9 Soborno	0,50	0,32	0,24	0,39	0,66	0,73	0,61	0,82
Índice global	2,31	0,94	1,24	1,90	2,66	3,29	3,73	2,22

(Valor del índice: 10 = justificación máxima, 0 = mínima). Escala de justificación (Mínima: 0, máxima: 10)

amplia la brecha entre estas declaraciones o supuestos verbales y el comportamiento real de los que los mantienen o emiten. El pluralismo ético está servido. Algunos lo interpretarán como manifestación de la virtud de la tolerancia⁹ y defensa de la autonomía moral personal, otros como laxitud ética, asociada a los sectores avanzados y líderes del cambio de la sociedad española, y otros como una veta disfuncional y antisocial, en cuanto destructora de valores y vínculos sociales básicos, de ciertos sectores progresistas¹⁰.

Es previsible que la línea divisoria entre estas dos culturas se vaya haciendo en el futuro más permeable y discontinua, al variar las posturas de ambas partes. Es aún más probable que la línea divisoria se vaya desplazando hacia el polo de la religiosidad, reduciendo la actual subcultura ética-católica a lo que el término en puridad indica, una subcultura minoritaria en el seno de una amplia cultura laica. Los datos sobre permisividad según la *edad* así lo sugieren. Excluyendo el tramo de edad de 15 a 17 años, que aún goza de escasa autonomía mental y compor-

tamental, puede afirmarse que la generación joven, de 18 a 35 años, representa la punta de lanza de una permisividad similar a la que ostentan los «indiferentes» religiosos.

ÍNDICES DE JUSTIFICACIÓN DE DIVERSOS COMPORTAMIENTOS

	Promedio	18-21 años	Más de 60 años	Indiferentes religiosos
Divorcio	5,02	6,45	2,85	6,45
Eutanasia activa ..	3,96	5,17	2,51	5,41
Aborto	3,19	4,59	1,46	4,89
Evasión impuestos.	2,00	2,43	1,26	2,63
Relaciones sexuales entre menores	1,89	4,32	0,60	3,03
Adulterio	1,89	3,15	0,80	3,01

El *factor educativo* actúa en la misma dirección. Son los sectores más cultos los que hacen gala de una permisividad mayor:

ÍNDICES DE JUSTIFICACIÓN DE DIVERSOS COMPORTAMIENTOS

	Promedio	Universit. 2.º ciclo	Primarios incompletos
Divorcio	5,02	6,14	3,41
Eutanasia activa	3,96	4,51	2,87
Aborto	3,19	4,13	1,85
Evasión impuestos	2,00	2,93	1,39
Relaciones sexuales entre menores	1,89	2,76	0,81
Adulterio	1,89	3,18	1,02

⁹ En su ensayo sobre las «virtudes públicas», Victoria CAMPS opina que el miedo del pensamiento actual al dogmatismo, favorecido por la homogeneidad de ideales y formas de vida impuestos por el consumo, nos instala en el «formalismo menos comprometido» y en una autonomía que es ilusoria la mayoría de las veces (Victoria CAMPS: *Virtudes públicas*, Espasa-Calpe, Madrid 1990, págs. 98-99).

¹⁰ Cfr Francisco ANDRÉS ORIZO: *Los nuevos valores de los españoles*. Fundación Santa María-Ediciones SM, 1991, págs. 97-103.

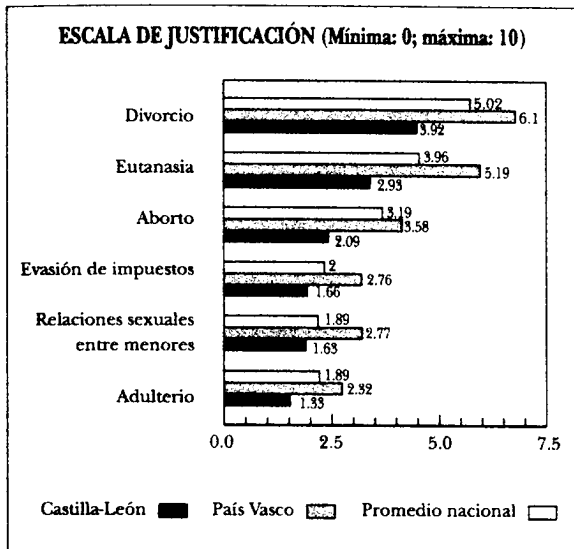


TABLA 6.6

Autoidentificación religiosa y deseabilidad social
(% que dicen que se les aplican las siguientes afirmaciones)

	A	B	C	D	E
Muy buenos católicos	78,6	84,7	57,7	57,5	42,7
Católicos practicantes	72,3	78,1	55,5	52,7	44,4
Cat. no muy practicantes	65,3	73,1	53,5	53,4	40,2
Católicos no practicantes	63,9	70,3	46,4	49,2	38,4
Indiferentes	50,1	58,5	50,0	51,2	42,4
Ateos	45,9	55,6	46,8	49,0	45,2
Otra religión	65,5	85,0	60,8	53,1	61,0
Total	62,9	70,3	51,7	51,8	41,7

A «En ocasiones me he aprovechado de alguien» (pregunta invertida); B «Procuro ser siempre amable y cortés»; C «Nunca digo nada deliberadamente para herir»; D «No consentiría que nadie fuera perseguido por culpa mía»; E «No suelo dejar ocupaciones para ayudar a alguien» (pregunta invertida).

En la escala de justificación, el País Vasco ocupa la posición más permisiva, por delante de Madrid y Cataluña, y Castilla-León la menos permisiva.

La *deseabilidad social* es un síndrome de actitudes, una actitud compleja que refleja la tendencia del individuo a manifestarse y comportarse públicamente en términos socialmente deseables para conseguir la aprobación de los demás¹¹. Pero, y en este sentido es aquí empleada, guarda relación con una actitud religiosa seria y profunda, más ortodoxa y exigente, y refleja así los esfuerzos de la persona por vivir con mayor o menor éxito, de acuerdo con los valores normativos de su sistema de creencias¹².

El factor religioso aparece en nuestro estudio directamente relacionado con los niveles de deseabilidad social: a un grado más elevado de religiosidad declarada corresponden valores superiores en la escala de deseabilidad social. No puede concluirse ingenuamente de los datos que aparecen en la *Tabla 6.6* que los católicos más practicantes son «socialmente deseables» en mayor medida, pero

las diferencias con los menos practicantes son significativas y apuntan a una congruencia real entre los sistemas de creencias y las actitudes sociales que positivizan la convivencia humana.

6.4 La lucha contra el mal

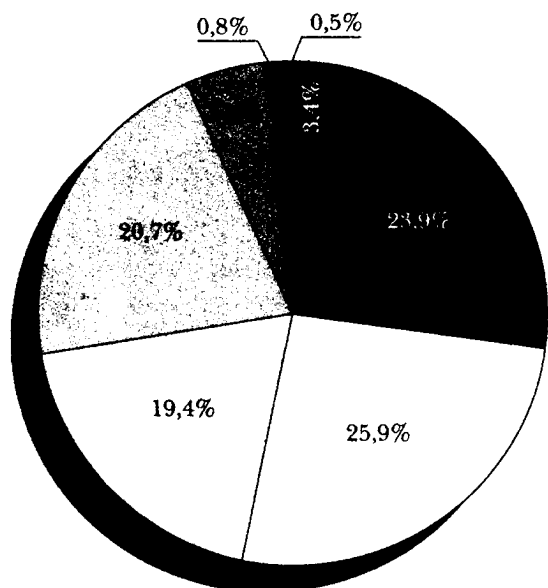
La lucha contra el mal, sea cual sea su origen y su naturaleza, forma parte del código ético de la mayor parte de las grandes religiones.

En un trabajo sobre la secularización en España, JIMÉNEZ BLANCO y Juan ESTRUCH distinguen dos posiciones conceptuales ante el mal: la concepción del mal como *misterio impenetrable* para el hombre, actitud de «encantamiento» en sentido weberiano, de renuncia a un intento de racionalización y de solución, y la concepción del mal como *problema*, lo que implica cierta actitud de enfrentamiento por parte del individuo que lo concibe como problema. En esta segunda percepción, continúan los autores citados, caben dos posiciones según se lo conciba como problema soluble o insoluble: en el primer caso existe una cierta actitud de confianza ante las posibilidades de la ciencia, y, sobre todo, de reconocimiento de la autonomía humana; en el segundo caso, el del problema

¹¹ La escala de deseabilidad social fue diseñada originalmente por CROWNE y MARLOWE en 1964. La escala aquí empleada es una adaptación de la misma (*Measures of Social Psychological Attitudes*, Institute for Social Research, The University of Michigan, 1969, págs. 640-47).

¹² Véase la discusión sobre este tema en P. J. WATSON y otros: «Religiosity and social desirability», en *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 2.512, junio 1986, págs. 215-31.

AUTOIDENTIFICACIÓN RELIGIOSA DE LOS ESPAÑOLES (PORCENTAJES)



- "Muy" buenos católicos
- Católicos practicantes
- Católicos "no muy" practicantes
- Católicos "no" practicantes
- Indiferentes
- Ateos
- Otra religión
- Ns/Nc

Fuente: *Tabla 6.6*

insoluble, la racionalización es intermedia, incompleta¹³.

La concepción del mal que tienen los españoles se orienta hacia una versión racional secularizada del mismo, como producto de estructuras sociales injustas.

CONCEPTO DEL MAL	%
Consecuencia de estructuras injustas	51,3
No he pensado en ello	20,3
Misterio impenetrable	12,1
Es consecuencia del alejamiento de Dios	9,4
Consecuencia del pecado original	6,0
Ns/Nc	1,4

¹³ Cfr. Jesús JIMÉNEZ BLANCO y Juan ESTRUCIE: *La secularización en España*, Mensajero, Bilbao, 1972, págs. 78-90.

TABLA 6.7

Concepto del mal según diferentes variables

	Consec. estruct. injustas	No he pensado en ello	Misterio impenetr.	Por alejam. de Dios	Por pec. org.
TOTAL	51,3	20,3	12,1	9,4	6,9
<i>Autoposic. relig.</i>					
Muy buen cat.	32,5	15,6	10,6	27,7	14,6
Cat. pract.	35,6	18,3	13,9	20,5	11,6
Cat. no muy pract.	52,6	22,7	11,8	7,3	4,6
Cat. no pract.	56,2	20,9	11,8	5,0	4,7
Indiferente	62,1	22,2	11,9	1,3	1,7
Ateo	72,8	14,2	9,2	1,8	1,6
Crey. otra relig.	32,4	9,8	6,3	23,7	27,8
<i>Nivel educat.</i>					
Ninguno	31,8	32,1	12,1	15,9	6,4
Prim. incompl.	42,4	25,3	11,5	12,9	7,7
Prim. compl.	49,5	20,1	12,1	11,3	6,2
Secund. 1.º ciclo	54,7	20,4	11,9	6,7	6,2
Secund. 2.º ciclo	56,2	19,0	13,0	6,4	4,5
Universit. 1.º ciclo	56,0	16,7	10,6	10,7	5,9
Universit. 2.º ciclo	65,4	8,4	11,9	7,2	4,2
Universit. 3.º ciclo	50,7	16,8	32,5	—	—
<i>Autoposic. polít.</i>					
Extr. izqda.	66,6	15,1	10,6	3,6	2,7
Izqda. radical	61,7	17,5	5,6	2,6	1,3
Izquierda	63,0	19,3	9,6	3,8	2,8
Izqda. moderada	51,6	22,8	11,3	7,4	5,8
Centro izqda.	50,4	19,1	16,1	9,4	4,7
Centro dcha.	37,8	18,5	18,0	15,4	10,2
Dcha. moderada	40,2	15,9	9,5	22,3	11,0
Derecha	40,8	19,1	10,1	15,6	13,2
Dcha. radical	44,1	25,8	10,0	11,0	2,6
Extrema dcha.	51,3	16,5	14,8	12,7	2,1
<i>Autonomías</i>					
Madrid	61,2	7,5	8,5	7,6	2,6
Cataluña	65,9	8,3	7,6	4,3	3,7
C. Valenciana	36,4	20,6	25,6	4,1	12,2
País Vasco	54,9	19,0	12,6	8,3	9,2
Andalucía	47,0	20,4	9,2	17,0	6,6
Castilla-León	46,0	23,1	13,7	8,9	7,7
Resto	47,9	21,9	12,9	10,2	6,5

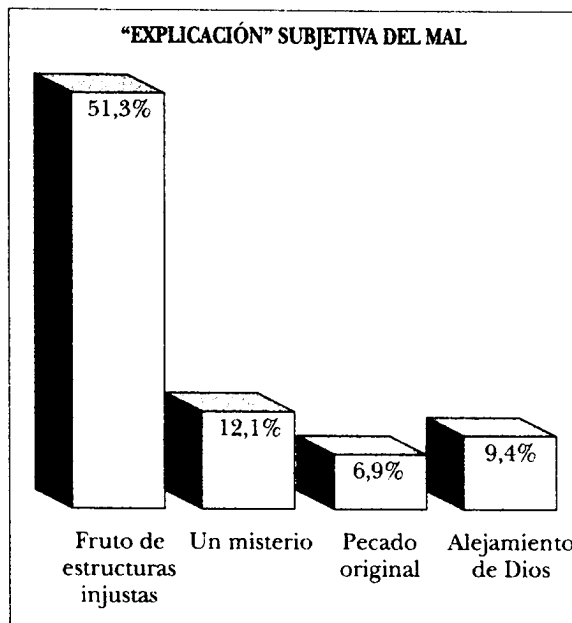
La secularización del mal, postura con mucho la más destacada, corresponde sobre todo a los menos religiosos, los de mayor nivel educativo, los que se sitúan en posiciones de izquierda en la escala política, y las dos Comunidades Autónomas más secularizadas, Cataluña y Madrid. El País Vasco, que destaca por su notable nivel de secularización según bastantes indicadores o criterios, lo hace aquí con menos intensidad.

TABLA 6.8

Reacción personal contra el mal*

	Lucho y sigo creyendo en Dios	Lucho como Costo que sufrió el mal	Lucho desde mis creencias agnósticas	No lucho porque me parece inevitable
TOTAL	37,3	11,0	14,5	28,0
<i>Autopos. relig.</i>				
Muy buen cat.	56,1	31,2	1,7	9,3
Cat. pract.	61,6	20,3	2,1	12,6
Cat. no muy pract.	47,5	11,0	3,4	29,1
Cat. no pract.	33,0	5,5	11,0	35,6
Indiferente	6,1	3,7	37,6	41,1
Ateo	0,5	1,8	58,0	32,5
Crey. otra relig.	45,7	22,5	9,2	16,9
<i>Edad</i>				
15-17 años	27,0	11,4	12,7	40,5
18-21 años	21,3	9,2	20,7	36,1
22-25 años	26,7	8,9	23,8	28,2
26-35 años	28,9	8,1	20,0	31,5
36-45 años	38,7	9,7	15,2	26,3
46-60 años	49,0	13,1	8,5	22,6
Más de 60 años	48,4	14,4	8,1	24,7
<i>Nivel educat.</i>				
Ninguno	44,1	12,0	11,1	27,9
Prim. incompl.	44,6	12,8	8,4	27,2
Prim. compl.	45,9	11,0	10,3	27,1
Secund. 1.º ciclo	33,7	10,2	15,2	31,9
Secund. 2.º ciclo	27,4	19,0	21,2	29,3
Universit. 1.º ciclo	32,8	13,8	18,7	22,7
Universit. 2.º ciclo	28,9	11,7	23,3	29,5
Universit. 3.º ciclo	53,9	5,5	10,1	30,5
<i>Autoposic. polít.</i>				
Extrema izqda.	17,6	9,8	36,9	31,3
Izqda. radical	13,0	5,0	33,8	38,8
Izquierda	24,4	6,4	23,1	32,9
Izqda. moderada	32,9	8,9	18,5	30,9
Centro izqda.	42,8	13,4	8,5	27,5
Centro dcha.	44,6	21,6	8,7	17,8
Dcha. moderada	56,2	15,4	5,2	16,0
Derecha	59,2	12,1	5,4	16,3
Dcha. radical	40,7	9,3	10,7	29,5
Extrema dcha.	51,4	8,6	3,4	21,5
<i>Autonomías</i>				
Madrid	24,3	11,8	23,6	29,6
Cataluña	36,7	4,3	18,0	32,2
C. Valenciana	43,1	14,8	9,8	24,9
País Vasco	31,9	8,9	20,4	27,3
Andalucía	43,3	10,9	12,2	21,7
Castilla-León	39,7	18,3	6,3	29,4
Resto	38,1	11,5	12,8	30,1

* El 9,2 por 100 respondió con otras contestaciones o con Ns/Nc.



Fuente: Tabla 6.7

La reacción contra el mal así concebido está dominada por la *idea de lucha*: las dos terceras partes optan por alternativas «batalladoras», y sólo un 28 por 100 confiesan que no luchan contra el mal «porque les parece inevitable». Esta actitud fatalista va asociada, especialmente, con posiciones ideológicas, bien de tipo religioso —se declaran no luchadores, sobre todo, los indiferentes, los católicos no practicantes y los ateos, por este orden—, bien de tipo político: la izquierda parece más resignada a la inevitabilidad del mal.

La lucha contra el mal *desde la finitud agnóstica* es, lógicamente, la postura más favorecida por los ateos, el 58 por 100, seguidos por los indiferentes y los que se sitúan en posiciones extremas de izquierda.

En el terreno de la batalla contra el mal hay dos posturas religiosas diferentes: la primera, más tradicional y algo pesimista, «luchó y sigo creyendo en Dios», y la segunda, específicamente cristiana y más moderna: «luchó contra el mal, siguiendo el ejemplo de Cristo que sufrió el mal en sí mismo». La primera abunda sobre todo entre los católicos declarados, los mayores de 45 años y los que tienen un bajo nivel de estudios, así como en Andalucía y Castilla-León; la segunda se encuentra especialmente entre los practicantes y en Castilla-León.